
Una noche de 1903, después de pronunciar un sermón sobre la compasión de Jesús en la Ciudadela del Ejército de Salvación de Chicago, Frederick Booth-Tucker fue abordado por un hombre que no parecía muy impresionado. «Si su esposa acabara de morir, como la mía», declaró, «y sus hijos lloraran por su madre, que jamás regresará, usted no estaría diciendo lo que dice».

Increíblemente, pocos días después, la propia esposa de Tucker falleció en un accidente de tren. Su cuerpo fue trasladado a Chicago y llevado a la misma Ciudadela para el funeral. Tras la ceremonia, el afligido predicador contempló el rostro silencioso de su esposa antes de dirigirse a los asistentes.

«El otro día un hombre me dijo que yo no hablaría de la compasión de Jesús si mi esposa acabara de morir», declaró. «Si ese hombre está aquí, quiero decirle que Cristo es suficiente».

- Nada pone a prueba la fe de un cristiano tanto como una prueba de vida.
 - Es en esos momentos cuando descubrimos lo que realmente creemos.
 - Y al igual que el fuego que prueba los metales preciosos, la prueba demuestra el valor de nuestra fe.
- Pedro comprendía las pruebas, y Pedro comprendía que Cristo era suficiente frente a esas pruebas.
 - Y cuando comenzamos a estudiar la semana pasada, él sabía que si sus lectores podían compartir su perspectiva, también afrontarían sus pruebas con la fuerza de Cristo.
- En su primera carta, comienza en el Capítulo 1 describiendo la fe del lector desde tres puntos de vista.
 - Pasado, presente y futuro
 - Con cada perspectiva, Peter le brinda al lector algo que atesorar.
 - Algo a lo que aferrarse para apreciar cuán especial era su relación en Cristo.
 - Para construir una perspectiva, en otras palabras

[1 PEDRO 1:6](#) En esto os regocijáis grandemente, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, hayáis sido afligidos por diversas pruebas,

[1 PEDRO 1:7](#) para que la prueba de vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, que perecedero, aunque sea probada por fuego, resulte en alabanza y gloria.

y honor en la revelación de Jesucristo;

[1 PEDRO 1:8](#) Y aunque no le habéis visto, le amáis; y aunque ahora no le veis, creéis en él, os alegráis grandemente con gozo inefable y lleno de gloria,

[1 PEDRO 1:9](#) obteniendo como resultado de vuestra fe la salvación de vuestras almas.

- La semana pasada, Pedro comenzó en el versículo 3 a examinar el futuro de nuestra fe.
 - Era una visión de la recompensa permanente e imperecedera, la herencia que nuestro Padre tiene reservada para sus hijos.
 - Estos son los dones de recompensa y sustancia que nos recuerdan el amor que nuestro Padre tiene por sus hijos.
 - Una herencia preparada desde antes de la creación del mundo para quienes lo aman.
 - En el pasaje con el que comenzamos esta mañana, Pedro pasa a hablar de la naturaleza presente de nuestra salvación.
 - Si el futuro depara recompensas, el presente parece deparar pruebas.
 - Pues sin duda lo fue para sus lectores.
 - Qué extraña manera de animar a sus lectores.
 - Quizás Pedro sepa algo sobre el beneficio espiritual de las pruebas.
 - Lo primero que observamos en el versículo 6 es la naturaleza temporal de nuestra perspectiva actual.
 - ¿Recuerdan cómo describió el futuro de nuestra salvación?
 - Versículo 4: imperecedero, inmarcesible, reservado en el cielo
 - Versículo 5: la realidad de nuestro futuro en el cielo protegido por Dios
 - Amigos, lo que es permanente es la realidad invisible del reino eterno.
 - Lo que es temporal es lo que experimentamos aquí hoy.
 - El mundo material, los logros, las relaciones, las pruebas, las decepciones.
 - El punto central de la argumentación de Pedro comienza en el versículo 7.
 - Pedro establece una comparación entre la fe misma y el oro.
 - En tiempos de Pedro, el oro era el material más valioso que existía en la Tierra.
 - Hoy en día, el oro sigue siendo muy valioso, pero hay cosas más valiosas que el oro.
 - Pero en la época de Pedro, el oro era de hecho el “patrón oro”.
 - En términos terrenales, nada era más precioso.
 - Pero Pedro dice que la fe es mucho más valiosa.
 - ¿En qué se basa la afirmación de que nuestra fe es más valiosa que el oro?
 - En igualdad de condiciones que todo lo demás.
 - Porque el oro, por muy valioso que sea, perecerá al final de esta era.
 - Pero la fe trae consigo la salvación de vuestras almas, que es un bien eterno.
 - Una vez más, el valor se mide en la economía de la eternidad.
 - Cuando miras a tu alrededor en tu vida y tomas nota de las cosas a las que les das valor
 - Pregúntate: ¿Estás asignando valor según la vara de medir que utilizan las Escrituras?
 - ¿Estás midiendo según el estándar de la eternidad?
 - Será imposible para los lectores de Peter —y para nosotros— superar con éxito las

pruebas que puedan venir mientras sus ojos permanezcan enfocados en lo temporal en lugar de lo eterno.

- Porque si vemos que nuestra seguridad, protección, paz, felicidad y satisfacción provienen del mundo en lugar de nuestra relación y futura eternidad con Cristo
 - Entonces, inevitablemente, tomaremos malas decisiones y emitiremos juicios equivocados.
 - Y nuestra obediencia y testimonio al Señor sufrirá
- De hecho, el siguiente punto de Peter se basa enteramente en que sus lectores mantengan los ojos fijos en la eternidad.
 - Pedro dice que nuestras pruebas son la prueba de nuestra fe.
 - Mira en el versículo 6 Pedro dice que sus lectores estaban angustiados por diversas pruebas y en el versículo 7 dice que estas pruebas son la prueba de que su fe puede ser revelada.
 - Así pues, las pruebas en nuestra fe marcan nuestra experiencia presente en la fe y sirven como prueba de nuestra fe.
- En primer lugar, Pedro dice que las pruebas brindan una oportunidad para demostrar la fe.
 - Más concretamente, nuestra respuesta a las pruebas revela el carácter de nuestra fe.
 - Antes de entender lo que Pedro está diciendo aquí, aclaremos lo que Pedro no está diciendo.
 - Pedro no está diciendo que las pruebas crean fe, o nos llevan a la fe, o aumentan nuestra fe como si creciera a lo largo de un continuo hacia la salvación.
 - Las Escrituras son absolutamente claras y consistentes en que la fe salvadora no se mide en un continuo.

[ROMANOS 10:9](#) que si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvo;

[JUAN 5:24](#) “De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, sino que ha pasado de muerte a vida.

- ¿Recuerdan al pobre carcelero que se aterrorizó cuando la cárcel fue sacudida por un terremoto?

[HECHOS 16:30](#) Y después de sacarlos, les dijo: «Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?»

[HECHOS 16:31](#) Ellos dijeron: «Cree en el Señor Jesús, y serás salvo, tú y tu familia».

[HECHOS 16:32](#) Y le hablaron la palabra del Señor junto con todos los que estaban en su casa.

[HECHOS 16:33](#) Y los tomó en esa misma hora de la noche y les lavó las heridas, e inmediatamente fue bautizado, él y toda su familia.

[HECHOS 16:34](#) Y los llevó a su casa y les sirvió comida, y se regocijó

grandemente, habiendo creído en Dios con toda su familia.

- El testimonio de las Escrituras es inequívoco en este punto:
 - Nuestra fe en Cristo nos salva de forma inmediata, completa y permanente.
 - ¿Qué efecto tiene entonces una prueba en nuestra fe?
 - Por necesidad, se limita a uno de dos efectos.
 - Un juicio revela que aún no hemos creído verdaderamente.
 - Y mediante la prueba, el trigo y la cizaña se separan.
 - En segundo lugar, la prueba fortalece la esperanza del creyente y su confianza en su fe.
 - En el primer caso, el juicio revela la incredulidad de un impostor.
 - En el segundo caso, el juicio confirma la presencia de fe para el escéptico.
 - Ambos propósitos tienen un valor eterno para un Dios que desea separar la luz de la oscuridad.
- Recuerda cómo empieza Santiago su desafiante carta:

[SANTIAGO 1:2](#) Consideren un gran gozo, hermanos míos, cuando se encuentren con diversas pruebas,

[SANTIAGO 1:3](#) sabiendo que la prueba de vuestra fe produce perseverancia.

[SANTIAGO 1:4](#) Y que la perseverancia tenga su efecto completo, para que seáis perfectos y completos, sin que os falte nada.

- Dice que tenemos motivos para alegrarnos en las pruebas.
 - ¿El motivo de la alegría?
 - Porque la prueba ha puesto a prueba nuestra fe.
 - Y las pruebas son algo bueno.
 - Las pruebas verifican la veracidad de nuestra confesión.
 - Porque solo hay una cosa peor que un incrédulo que sabe que es un incrédulo.
 - Y ese es un incrédulo, que no lo sabe.
 - Santiago dice que nuestra fe, al ser probada, nos lleva a la confianza y la esperanza... así como el oro se purifica mediante el fuego.
 - Desarrollaremos confianza en nuestro futuro y perseverancia en nuestro caminar con el Señor.
 - Y la perseverancia, dice James, hará que no nos falte nada.
 - En última instancia, nuestra glorificación
- Más adelante en la carta de Santiago, él usa a Abraham como ejemplo de cómo se ve este proceso.
 - En [Génesis 15:6](#), Dios declara justo a Abraham porque escuchó la promesa de Dios de tener un hijo y creyó en la palabra de Dios.

- Abraham era justo
- James nos recuerda ese momento en el Capítulo 2 cuando dice esto:

[SANTIAGO 2:21](#) ¿No fue Abraham nuestro padre justificado por las obras cuando ofreció a Isaac su hijo sobre el altar?

[SANTIAGO 2:22](#) Veis que la fe actuaba juntamente con sus obras, y que por las obras la fe se perfeccionó;

[SANTIAGO 2:23](#) y se cumplió la Escritura que dice: “Y ABRAHAM CREYÓ A DIOS, Y LE FUE CONTADO POR JUSTICIA”, y fue llamado amigo de Dios.

- En las décadas posteriores a que Dios declarara a Abraham justo por la fe, Abraham no tuvo un testimonio tan grande.
 - Intenta crear su propio heredero a través de Agar.
 - Él va a Egipto y miente sobre su esposa.
 - Luego, cuando Isaac finalmente nace, Abraham permite que su esposa maltrate a Agar.
 - Si hubieras estado buscando pruebas de la fe de Abraham en las promesas de Dios, no estoy seguro de que las hubieras encontrado.
 - Por eso James utiliza esa fascinante frase.
 - “Se cumplió la Escritura”
 - Abraham fue declarado justo por la fe en el capítulo 15, pero el cumplimiento, la oportunidad de ver la fe de Abraham vivida finalmente ocurrió en el capítulo 22.
 - Dios le dio a Abraham la prueba, el examen necesario para demostrar la fe de Abraham.
- Pedro dice prácticamente lo mismo en el versículo que leímos.
 - En el versículo 9 obtendremos como resultado de estas pruebas la salvación de nuestras almas.
 - No porque ganemos la salvación a través de pruebas; tal interpretación errónea no solo malinterpreta todo lo que Pedro está diciendo, sino también el resto de la Biblia.
 - No, porque en las pruebas llegamos a comprender que somos salvos, que tenemos una fe que puede sobrevivir a la prueba.
 - Y las pruebas, como el fuego, purifican y revelan la verdad de nuestras confesiones.
 - Pero si las pruebas revelan al verdadero creyente, entonces también debemos recordar que a veces la prueba revela que no todas las confesiones de fe son genuinas.
 - Algunas se demuestran verdaderas, pero otras se desmoronan y se demuestran falsas.
- Por cierto, ¿te has parado a pensar qué significaría si en tu vida nunca experimentarás pruebas que pusieran a prueba tu fe?
 - Puede que suene bien al principio, pero recuerda lo que dijo James...
 - Consideremos una alegría el hecho de que tengamos pruebas.
 - Si es una alegría tener pruebas, ¿qué sería no tenerlas?

- Dijimos la semana pasada que la palabra griega para prueba indica un evento eterno que nos sobreviene.
 - No es un evento que nosotros mismos provoquemos.
 - También tendremos muchos de esos, pero aquí estamos hablando de algo que te sucede sin que se perciba ninguna culpa.
- Bueno, consideremos lo que el autor de Hebreos nos dice en el capítulo 12.

[HEBREOS 12:3](#) Consideren a aquel que soportó tal hostilidad de parte de los pecadores contra sí mismo, para que no se cansen ni se desanimen.

[HEBREOS 12:4](#) Todavía no habéis resistido hasta el punto de derramar sangre en vuestra lucha contra el pecado;

[HEBREOS 12:5](#) y habéis olvidado la exhortación que se os dirige como a hijos,

“HIJO MÍO, NO MENOSPRES LA DISCIPLINA DEL SEÑOR, NI TE DESANIMES CUANDO ÉL TE REPRENDA;

[HEBREOS 12:6](#) PORQUE A QUIENES EL SEÑOR AMA, LOS DISCIPLINA, Y AZOTA A TODO HIJO QUE RECIBE.”

[HEBREOS 12:7](#) Es para disciplina que soportáis; Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo hay a quien su padre no discipline?

[HEBREOS 12:8](#) Pero si no tenéis disciplina, de la cual todos participan, entonces sois hijos ilegítimos y no hijos.

[HEBREOS 12:9](#) Además, tuvimos padres terrenales que nos disciplinaron, y los respetamos; ¿cuánto más debemos someternos al Padre de los espíritus, y vivir?

[HEBREOS 12:10](#) Porque ellos nos disciplinaron por un corto tiempo, según les pareció mejor, pero Él nos disciplina para nuestro bien, para que participemos de su santidad.

[HEBREOS 12:11](#) Toda disciplina, por el momento, parece no ser motivo de alegría, sino de tristeza; sin embargo, a quienes han sido entrenados por ella, después produce el fruto apacible de la justicia.

- Al citar Proverbios, el autor de Hebreos recuerda a sus lectores que la disciplina del Señor no es solo algo bueno.
 - Es algo esencial
 - Y es por disciplina, por pruebas, que soportamos.
 - Y desearemos la disciplina si entendemos lo que significa la disciplina.
 - Significa que somos hijos (e hijas) legítimos.
 - Porque un padre amoroso disciplinará a sus hijos.
 - Y si no experimentáramos la disciplina, seríamos hijos ilegítimos.

- La palabra literal en griego significa bastardo, o un hijo que tiene madre pero no sabe quién es su padre.
- Entonces, según las Escrituras, si no hemos experimentado la disciplina de Dios en nuestras vidas (pruebas), entonces somos ilegítimos.
 - Un hijo ilegítimo es aquel que intenta reclamar un padre que en realidad no es su padre.
 - No somos de nuestro Padre que está en los cielos, sino que seguimos siendo de nuestro padre el diablo.
- Piensa en todas las cosas que un padre puede hacer para cuidar a sus hijos.
 - Él puede alimentarlos, vestirlos, protegerlos de lesiones u otros daños.
 - Él puede enseñarles, puede jugar con ellos y puede cuidarlos cuando están enfermos, etc.
 - Pero todas estas cosas son cosas que este mismo padre podría hacerle a cualquier niño.
 - Ese padre podía alimentar, vestir, educar, cuidar o jugar con el hijo de cualquier persona si fuera necesario.
 - Pero lo que distingue a un padre verdadero de uno ilegítimo es la disciplina.
 - Un verdadero padre puede disciplinar a su hijo, pero no puede disciplinar al hijo de otra persona.
 - En primer lugar, probablemente se arriesgará a ser acusado de agresión o abuso infantil.
 - En segundo lugar, el niño mismo no recibirá la corrección de un hombre que no sea su padre.
 - En las familias reconstituidas donde un padrastro se integra a una familia con hijos, ese hombre sabrá cuándo es verdaderamente aceptado por esos niños.
 - Será cuando reciban su amorosa disciplina.
 - El escritor añade entonces en el versículo 10 que nuestros padres terrenales nos disciplinaron durante un corto tiempo por razones que consideraron mejores.
 - Pero nuestro Padre Celestial nos disciplina con fines eternos.
 - Una vez más, la perspectiva que necesitamos solo se puede encontrar en la comprensión de que la escala de tiempo de Dios es la que importa, no la del mundo.
 - Tal como dice el escritor, las pruebas no parecen alegres.
 - Pero si consideramos que las pruebas que nos disciplinan y ponen a prueba nuestra fe son prueba de que somos hijos de Dios
 - Entonces podremos deleitarnos en ellas, pero solo si las vemos a través de los ojos de la eternidad.
 - Hay un principio importante representado en este pasaje y en el pasaje de Hebreos.
 - La gratificación instantánea es lo opuesto al llamado de Dios en la vida de un cristiano.
 - Si tomamos el objetivo de la gratificación instantánea que impera en nuestra cultura y tratamos de convertirlo también en un objetivo espiritual
 - Entonces distorsionaremos por completo la naturaleza de la experiencia cristiana.
 - Y nos sentiremos totalmente frustrados y decepcionados.

- Y, en última instancia, puede que no logremos nada de sustancia espiritual con la vida que Dios nos da aquí y ahora.
- Antes de concluir este pasaje, conviene detenernos un momento para observar cómo Pedro les recuerda nuevamente a los lectores cuánto se han regocijado en su fe.
 - Una fe que no se basa en las manifestaciones físicas de Cristo.
 - No se basa en pruebas físicas ni en experiencia personal.
 - Más bien, se basa únicamente en la esperanza que proviene de una fe de origen sobrenatural.
 - Ojos para la eternidad
- Finalmente, Peter se traslada al punto de vista final.
 - El carácter pasado de nuestra salvación
 - Incluso podríamos sentir la tentación de preguntarnos: ¿cómo es posible que nuestra salvación tenga un pasado?
 - Podemos comprender cómo tiene una realidad presente y una recompensa futura.
 - Pero, ¿qué entendemos por pasado?

[1 PEDRO 1:10](#) En cuanto a esta salvación, los profetas que profetizaron acerca de la gracia que vendría a vosotros hicieron escrutinios y averiguaciones cuidadosas,

[1 PEDRO 1:11](#) buscando saber qué persona o tiempo les indicaba el Espíritu de Cristo que estaba dentro de ellos, mientras predecía los sufrimientos de Cristo y las glorias que le seguirían.

[1 PEDRO 1:12](#) Les fue revelado que no se servían a sí mismos, sino a vosotros, en estas cosas que ahora os han sido anunciadas por medio de los que os predicaron el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas que los ángeles anhelan contemplar.

- Pedro comienza con la frase: en cuanto a esta salvación...
 - Ahora no está hablando estrictamente en un sentido personal.
 - Tu salvación, mi salvación
 - En otras palabras, hablar del plan de redención de Dios.
- Los profetas de la Biblia hablaron proféticamente de la gracia venidera de un Mesías.
 - Y en esa revelación también se les dio la comprensión de que ese mensaje no era para ellos, ni para su generación.
 - Desde nuestra perspectiva actual, podemos ver claramente que sus profecías hablaban de Jesús como el Mesías.
 - Más bien, el propósito último de sus profecías era cómo atraerían a los hombres a Cristo después de su muerte y resurrección.
- Y en segundo lugar, Pedro dice que estos profetas escudriñaron el Espíritu de Cristo que vivía en ellos

para saber quién sería el Mesías y cuándo llegaría.

- Querían tener el privilegio de conocer a este Cristo del que hablaban proféticamente.
- Pero, aún más importante, les resultó difícil encajar las dos partes del ministerio del Mesías.
 - ¿Cómo puede un Mesías sufrir y ser glorificado?
 - ¿Cómo muere y reina el rey?
- Anhelaban comprender el plan redentor de Dios, pero nosotros tenemos el privilegio de verlo desarrollarse.
- La semana que viene responderemos a la pregunta que llevamos en el corazón: ¿y qué?
 - Tenemos recompensas futuras
 - Tenemos pruebas
 - ¿Así que lo que?
- ¿Qué esperamos como respuesta?